

de abril del 2003, que se obtuvo del departamento del gobierno *Statistics Canada* (42). Por ejemplo, de acuerdo con las estadísticas, la población de New Brunswick era de 756.256 y el total de Canadá de 31.559.186. Por lo tanto, New Brunswick representa el 2,4% de la población total de Canadá. Como se puede observar en la tabla 1, New Brunswick tiene 42 entradas en la base de datos y, por lo tanto, se escogieron 24, o una de cada dos bibliotecas. Siempre que fue necesario, las cifras se redondearon al número entero más cercano.

TABLA 1
TAMAÑO DE LA MUESTRA DE CADA PROVINCIA

Provincia	Porcentaje de la población Canadiense	Total de entradas en la base de datos	Total de entradas que se seleccionaron	Total final en la muestra
Terranova y Labrador	1.7	66	17 o 1 de 4	17
Isla del Príncipe Eduardo	0.4	25	4 o 1 de 6	5
Nueva Escocia	3.0	10	30 = todas	10
Nueva Brunswick	2.4	42	24 o 1 de 2	21
Quebec	24.0	884	240 o 1 de 4	221
Ontario	38.0	336	380 = todas	336
Manitoba	3.7	54	37 o 1 de 2	27

La tasa de respuesta fue del 18,2% ($n = 152$), los cuestionarios en inglés representaban el 20,8% ($n = 124$) y en francés el 11,7% ($n = 28$). Esta tasa de respuesta fue significativamente inferior a la que se había obtenido en otros estudios similares en las bibliotecas universitarias de Canadá, con unos índices de repuesta superiores al 50% (43). Una de las razones de esta baja tasa de respuesta de las bibliotecas públicas quizás se debe al propio diseño del cuestionario al incluir en su mayor parte preguntas de tipo abierto que necesitaban más tiempo para responderlas. Las preguntas se diseñaron de este modo dado que, puesto que no disponíamos de datos sobre las prácticas formativas de las bibliotecas públicas canadienses, las respuestas hubieran sido difíciles de anticipar y las preguntas de tipo cerrado quizás no hubieran sido válidas. Otra razón podría ser que las bibliotecas públicas tienen menos experiencia en temas relacionados con la investigación que las bibliotecas universitarias, puesto que éstas se desenvuelven en entornos orientados hacia la investigación. Por lo tanto, los bibliotecarios de bibliotecas públicas puede que estén menos motivados a participar en este tipo de estudios. Lo más probable es que la razón se deba a la escasa importancia que reciban las actividades formativas en las bibliotecas públicas.

Las respuestas a las preguntas se codificaron temáticamente por dos analistas y se introdujeron en la aplicación estadística *SPSS* para su análisis cuantitativo. Las respuestas a las preguntas de tipo abierto se clasificaron de un modo inductivo.

Los resultados del cuestionario se complementaron con un análisis del contenido de las páginas web de libre acceso de las bibliotecas más grandes de Canadá ($n = 22$), realizado al mismo tiempo que el cuestionario. Estas bibliotecas sirven aproximadamente al 60% de la población del país. En concreto, el objeto de este análisis era determinar si estas bibliotecas apoyan los objetivos de ofrecer acceso a la tecnología de la información, a contenido que fomente el desarrollo económico y de la comunidad y a material de formación en alfabetización informacional, tal y como el proyecto “Connecting Canadians” expresa que son las funciones de las bibliotecas públicas. Los resultados de estos análisis se compararon con los obtenidos en un estudio que se realizó tres años antes (44) para determinar si se había producido algún cambio. Para analizar el contenido de las páginas web se utilizaron las mismas categorías que el estudio del 2001 había desarrollado de forma intuitiva. Estas categorías son objetivas y claras, por lo que fue fácil asegurar la fiabilidad de la codificación entre los investigadores y la coherencia con el estudio del 2001.

3. RESULTADOS

La mayor proporción de respuestas al cuestionario procedía de las bibliotecas que servían a una población de menos de 5.000 habitantes (47,3%. $N = 69$), mientras que el 13,0% ($n = 19$) procedía de bibliotecas que servían a una población de 20.000-50.000, el 7,5% ($n = 11$) procedía de bibliotecas con una población de 100.000-500.000, y el 4,8% de bibliotecas con una población de 500.000 o más. Los encuestados describieron la ubicación de su biblioteca como principalmente rural en el 70,7% de los casos ($n = 106$), urbana en el 19,3% de los casos ($n = 29$), y en zona residencial de la periferia el 6,0% ($n = 9$) de las veces.

A los encuestados se les preguntó si pensaban que la formación en alfabetización informacional era responsabilidad de las bibliotecas públicas. La gran mayoría dijo que “sí” (85,2%, $n = 127$), mientras que el 12,8% ($n = 19$) dijo que “no” y el 2,0% ($n = 3$) no estaba seguro. A aquellos que respondieron afirmativamente se les preguntó por qué pensaban de esa manera y las respuestas fueron muy variadas (tabla 2). Los encuestados podían contribuir con más de una respuesta a las preguntas abiertas y todas fueron tenidas en cuenta.

TABLA 2
RAZONES POR LAS QUE LOS ENCUESTADOS PIENSAN QUE LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL ES RESPONSABILIDAD DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
El deber/misión de las bibliotecas es ofrecer acceso a la información	37,5	57
Las bibliotecas son un sitio ideal/único/complementario para ofrecer formación en alfabetización informacional	21,1	32
Es una función tradicional de las bibliotecas	17,1	26
Las bibliotecas ofrecen al público información y acceso a ella. El acceso a la información es esencial para la democracia.	11,2	17
La información se presenta en una diversidad de formatos. Las bibliotecas pueden ofrecer acceso a ellos y fomentar su conocimiento y aprendizaje.	7,9	12
Demandas/necesidades de los usuarios	7,9	12
Los usuarios pueden tener acceso a personal preparado	5,9	9
Es clave para reducir la brecha digital	3,9	6
Para fomentar el uso de la biblioteca	2,6	4
Para ofrecer a los usuarios servicios de valor añadido	2,6	4
Las escuelas no hacen lo suficiente en este sentido	2,6	4
Es un elemento clave de los servicios de referencia	2,0	3
El público confía en las bibliotecas	1,3	2
Las bibliotecas pueden llegar a los usuarios de todas las edades	0,7	1

Los encuestados que indicaron que la formación no es responsabilidad de las bibliotecas públicas también dieron sus razones (tabla 3).

TABLA 3
RAZONES POR LAS QUE LOS ENCUESTADOS PIENSAN QUE LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL NO ES RESPONSABILIDAD DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Falta de personal	4,6	7
No es su responsabilidad	3,9	6
Es una función secundaria de la biblioteca	3,3	5
Limitaciones de tiempo	2,6	4
Falta de demanda	2,0	3
Sólo es apropiado si las bibliotecas se asocian con otras para ofrecer esta formación	2,0	3

Cuando se les preguntó si este tipo de formación era necesaria para las personas adultas canadienses, el 97,3% ($n = 144$) pensaba que “sí”, el 2,0% ($n = 3$) dijo que “no” y el 0,7% ($n = 1$) no estaba seguro. Aquellos que respondieron que sí, dieron varias razones (tabla 4).

TABLA 4
RAZONES POR LAS QUE LOS ENCUESTADOS PIENSAN QUE LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL ES NECESARIA PARA LAS PERSONAS ADULTAS CANADIENSES

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
No poseen las habilidades necesarias	40,1	61
Nunca se lo han enseñado anteriormente	20,4	31
Facilita/apoya la adaptación al cambio social/tecnológico	12,5	19
Para manejar eficazmente una variedad/gama/proliferación de información en diferentes formatos	11,8	18
Tienen dificultad de encontrar información relevante y fidedigna	9,2	14
Aumenta sus habilidades/posibilidades de conseguir empleo	7,9	12
Mejora la calidad de vida	7,9	12
Se demanda	6,6	10
Promueve la autosuficiencia/independencia	4,6	7
Ayuda a la gente con su educación/les motiva para aprender	3,3	5
Aumenta el interés por las bibliotecas	3,3	5
Aumenta el uso de la información	3,3	5
Estimula el intercambio de información	2,0	3
Ahorra tiempo/aumenta la eficacia	2,0	3
Facilita la labor del bibliotecario	1,3	2
Recibieron este tipo de formación en otro idioma	1,3	2
Para mejorar el acceso a la información	0,7	1

Las personas que indicaron que las personas adultas canadienses no necesitan formación en alfabetización informacional dijeron que la gente sólo busca las respuestas y no quieren pasar por cursillos de formación (0,7%, $n = 1$) y que la gente puede encontrar información en muchos lugares, no sólo en las bibliotecas (0,7%, $n = 1$).

También se analizó la necesidad de este tipo de formación para niños. En este caso, el 93,1% ($n = 135$) indicó que era necesario, el 5,5% ($n = 8$) pensaban que no lo era y el 1,4% ($n = 2$) no estaba seguro. Una vez más, se pidió a los encuestados que explicaran el por qué pensaban que este tipo de formación era necesario en el caso de los niños (tabla 5).

TABLA 5
RAZONES POR LAS QUE LOS ENCUESTADOS PIENSAN QUE LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL ES NECESARIA PARA LOS NIÑOS CANADIENSES

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Necesaria para la vida/futuro	19,7	30
Como apoyo a sus intereses educativos futuros	17,1	26
Como preparación para la vida adulta	16,4	25
Para facilitar el mejor uso de la información	16,4	25
Fomenta el pensamiento crítico/aprendizaje independiente	13,2	20
La alfabetización en información no se enseña en la escuela/se ha reducido bastante	8,6	13
Promociona la autosuficiencia/independencia	7,9	12
Se demanda	7,9	12
Les ayuda a buscar información	7,9	12
Aumenta el uso de la información	3,9	6
Tienen dificultad de encontrar información fidedigna y relevante	2,6	4
Seguridad (p. ejp. seguridad en Internet)	2,6	4
Cuanto antes se les forme, antes utilizarán los recursos de la biblioteca	0,7	1
Parte de la educación infantil	0,7	1
Fomenta el uso continuado de la biblioteca	0,7	1
Ayuda a los usuarios a moverse dentro de la biblioteca	0,7	1

Aquellos encuestados que pensaban que los niños no necesitan este tipo de formación dijeron que la responsabilidad es del sistema educativo (7,2%, $n = 11$).

A los encuestados también se les preguntó que dijeran qué tipo de habilidades se adquieren con la formación en alfabetización informacional. Una vez más, las respuestas fueron muy variadas (tabla 6).

TABLA 6
DESTREZAS ADQUIRIDAS CON LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL

Destrezas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Habilidad para identificar y localizar información/mejores técnicas de búsqueda	56,6	86
Aumento de la autoestima	44,1	67
Más independencia	23,0	35
Aumento del conocimiento/sociedad y ciudadanos mejor informados	17,1	26
Mejores criterios sobre la utilidad/valor/prioridad de las fuentes de información	16,4	25
Aumento del uso de la biblioteca/contribuye a una relación positiva con la biblioteca	12,5	19

Destrezas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Ayuda a gestionar el tiempo/aumenta la eficacia	12,5	19
Mejora la calidad de vida	11,2	17
Desarrolla la habilidad de tomar decisiones con conocimiento de causa	10,5	16
Mejora las técnicas de búsqueda de empleo/facilita la promoción	10,5	16
Ayuda a desarrollar el pensamiento crítico	10,5	16
Disminuye el miedo a la biblioteca	9,9	15
Incrementa el deseo de obtener más información	7,2	11
Desarrolla la habilidad de ayudar a otros a buscar información	4,6	7
Mejora las notas (de los estudiantes)	0,7	1
Disminuye la delincuencia	0,7	1
Desarrolla la habilidad para sintetizar la información	0,7	1
Desarrolla la habilidad para organizar la información	0,7	1
Ninguna	0,7	1

Un estudio reciente ha indicado que puede existir una relación entre un bajo nivel de formación en alfabetización informacional y el rechazo a hacer búsquedas minuciosas de información en línea (11). Una mayoría de los encuestados estaba de acuerdo con esta idea (85,6%, $n = 125$), mientras que el 8,9% ($n = 13$) no lo estaban y el 5,5% ($n = 8$) no estaban seguros. La tabla 7 enumera las razones que dieron los encuestados que opinaban que existe esta relación.

TABLA 7

RAZONES POR LAS QUE LAS PERSONAS CON BAJA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL EVITAN REALIZAR BÚSQUEDAS

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Temor de parecer “ignorante” o “estúpido”/no sentirse a gusto/vergüenza/ falta de confianza	31,6	48
La gente no se da cuenta de que carecen de las habilidades de búsqueda de información	23	35
Carencia de otras habilidades/sentirse incómodo con las herramientas (p. ej. ordenador, Internet)	11,8	18
Frustración/Cansancio/Desánimo	7,9	12
No piensan que necesitan ayuda	6,6	10
No les interesa/pereza/necesitan resultados inmediatos	5,3	8
Bajo nivel cultural	4,6	7
No tienen tiempo	4,6	7
Piensan que han encontrado la información que necesitan/la información correcta	4,6	7
Variedad de tipos de información y formatos	3,9	6

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Piensan que ya poseen las habilidades necesarias	2,6	4
Dominio de los buscadores como la principal/mejor herramienta para buscar información	2,6	4
Falta de pensamiento crítico	2	3
Falta de dinero para la formación	0,7	1
Las búsquedas más avanzadas son demasiado complicadas	0,7	1

Los encuestados que piensan que no existe esta relación dijeron que la gente no evita hacer búsquedas sino más bien es que no saben utilizar la información de modo eficaz (1,3%; $n = 2$) y que carecen de las técnicas de lectura necesarias (0,7%, $n = 1$).

A los encuestados se les preguntó también si esta aversión a realizar búsquedas era diferente entre niños y adultos: el 78,8% ($n = 104$) indicaron que “sí”, el 18,9% ($n = 25$) dijeron que “no” y el 2,3% ($n = 3$) no estaba seguro. La tabla 8 muestra las respuestas de aquellos que indicaron que existe una diferencia.

TABLA 8
RAZONES DE LA DIFERENCIA ENTRE ADULTOS Y NIÑOS EN
RELACIÓN CON LA AVERSIÓN A REALIZAR BÚSQUEDAS

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Diferentes niveles de temor	22,4	34
Diferentes niveles de familiaridad con las bibliotecas, la tecnología	19,7	30
Diferentes niveles de curiosidad/deseo de aprender	15,8	24
Diferentes niveles de aprensión/rechazo	15,1	23
Diferentes niveles de desentusiasmo con ciertos formatos (p. ej. los adultos se sienten más cómodos con el material impreso, los niños con el electrónico)	8,6	13
Diferentes niveles de paciencia	6,6	10
Diferentes niveles de interés	5,3	8
Diferentes niveles de necesidad de resultados inmediatos	3,3	5
Diferentes capacidades para adaptarse	3,3	5
Diferentes niveles de capacidad para analizar críticamente la información	2,6	4
Diferentes perspectivas sobre la búsqueda	2,0	3
Diferentes niveles de habilidades educativas y de búsqueda	0,7	1

Los encuestados que no veían las diferencias entre los niños y los adultos dijeron que las personas reaccionan de la misma manera si no pueden encontrar fácilmente la información (3,3%, $n = 5$) y que otros factores distintos a la edad (p. ej. personalidad, educación, cultura) explican cualquier variación que pueda existir.

La pregunta sobre la preparación del personal para impartir formación en alfabetización informacional es una de las más importantes. Cuando se les preguntó a los directores si el personal de su biblioteca estaba capacitado para ofrecer formación, el 50,7% ($n = 73$) dijo que “sí”, mientras el 45,1% ($n = 65$) indicó que “no” y el 4,2% ($n = 6$) no estaba seguro. Los que respondieron que sí dijeron que han recibido la formación reglada pertinente (21,1%, $n = 32$), tienen experiencia o se han autoformado (11,8%, $n = 18$) o están continuamente actualizándose (9,9%, $n = 15$). La tabla 9 presenta las razones por las que el personal puede que no esté capacitado para impartir este tipo de formación.

TABLA 9
RAZONES POR LAS QUE EL PERSONAL NO ESTÁ CAPACITADO PARA OFRECER FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL

Razones argumentadas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
No está formado/necesita reciclarse	34,2	52
Limitaciones de tiempo	13,2	20
No hay suficiente personal	10,5	16
Presupuesto limitado	8,6	13
Todo el personal son voluntarios	6,6	10
No es una prioridad/necesidad	3,9	6
No hay demanda	2,0	3
Horario limitado	1,3	2
Se reconoce la necesidad y se está planeando ofrecer estos servicios/adquirir las destrezas necesarias	1,3	2
Próximos a su jubilación/no se sienten cómodos con las nuevas tecnologías/la enseñanza	1,3	2

Una minoría de los encuestados indicó que su biblioteca pública ofrece algún tipo de formación “planificada” (36,0%, $n = 54$) (es decir, clases o sesiones organizadas con antelación). La mayoría no ofrece este tipo de formación (61,3%, $n = 92$) y el 2,7% ($n = 4$) no estaba seguro. La tabla 10 muestra los talleres y cursos formales de este tipo que se han ofrecido.

TABLA 10
TIPOS DE TALLERES Y CURSOS FORMALES QUE SE OFRECEN

Taller/Curso	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Introducción a Internet/búsquedas en Internet	18,4	28
Talleres	15,8	24
Cursos específicos para niños	10,5	16
Presentaciones/visitas a instituciones, escuelas, et.	9,2	14
Formación básica en el uso del ordenador (p. ej. cómo utilizar el ratón, etc.)	9,2	14

Taller/Curso	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Cursos específicos para jubilados	6,6	10
Visitas guiadas a las bibliotecas	6,6	10
Formación en temas específicos (genealogía, salud)	5,3	8
Introducción al catálogo	5,3	8
Introducción al correo electrónico	5,3	8
Iniciación a la web/seguridad en la web	4,6	7
Grupo de interés en la genealogía	3,3	5
Formación individualizada	3,3	5
Técnicas de búsqueda	2,6	4
Tratamiento de textos	2,6	4
Recepción de grupos escolares	2,6	4
Cursos a grupos pequeños que lo demandan	2,6	4
Introducción a las bases de datos	2,0	3
Ayuda con las tareas escolares	1,3	2
Técnicas de estudio	0,7	1
Introducción a los tipos de fuentes de información (enciclopedias, publicaciones periódicas, et.)	0,7	1
Formación de voluntarios para la educación básica	0,7	1

Cuando se les preguntó qué destrezas específicas se les enseñaba a los usuarios de la biblioteca pública mediante estos cursos de formación, se identificaron las habilidades que muestra la tabla 11.

TABLA 11
DESTREZAS ESPECÍFICAS ENSEÑADAS A LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

Destrezas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Búsqueda en Internet	27,6	42
Búsqueda en el catálogo	16,4	25
Uso del correo electrónico	11,8	18
Búsqueda en las bases de datos	11,2	17
Uso de los ordenadores	9,9	15
Evaluación de fuentes	8,6	13
Ofimática (centrándose en el uso de programas como Word, Excel, Access)	6,6	10
Seguridad en la red	4,6	7
Consulta de los estantes	3,9	6
Cómo se organiza la información (p. ejp. clasificación Dewey, índices, sumarios)	3,3	5
Formación en materias específicas (genealogía, salud)	2,6	4
Diseño de páginas web	1,3	2
Técnicas de estudio	0,7	1

Destrezas	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Redacción de CVs	0,7	1
Conocimiento de las fuentes de referencia	0,7	1
Métodos de búsqueda	0,7	1

Los encargados de impartir estos cursos de formación son de muy diverso tipo y ocupan cualquier nivel dentro de la biblioteca (tabla 12).

TABLA 12
EMPLEADOS BIBLIOTECARIOS ENCARGADOS DE IMPARTIR LOS CURSOS DE FORMACIÓN

Empleado encargado del curso	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Bibliotecario	22,4	34
Subalterno de biblioteca	9,9	15
Auxiliar de biblioteca	9,2	14
Estudiante en prácticas	7,2	11
Otro	6,6	10
Ayudante de biblioteca	5,9	9
Voluntario	5,3	8
Estudiante (no en prácticas)	3,3	5
Personal de apoyo	2,6	4
Facultativo	2,0	3
Jefe de servicios	0,7	1
Director de sucursal	0,7	1
Monitor remunerado	0,7	1

La mayoría de las bibliotecas (70,9%, $n = 105$) ofrecen formación de tipo informal (es decir, *ad hoc*), mientras que el 25,7% ($n = 38$) no lo hacen y el 3,4% ($n = 5$) no estaba seguro. La tabla 13 presenta un resumen de la formación de tipo informal que se ofrece.

TABLA 13
FORMACIÓN DE TIPO INFORMAL QUE SE OFRECE EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Formación	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Búsqueda de información juntos (bibliotecario/usuario)/formación individualizada durante la entrevista de referencia	51,3	78
Introducción a Internet/búsqueda en Internet	23,7	36
Introducción a la colección/catálogo	19,7	30
Enseñanza del uso del ordenador	10,5	16

Formación	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Introducción a las fuentes electrónicas	8,6	13
Servicio de orientación al lector	5,9	9
Introducción al correo electrónico	5,9	9
Visitas guiadas a la biblioteca	4,6	7
Cómo incluir sitios web entre los favoritos	3,9	6
Material didáctico escrito	2,0	3
Evaluación de fuentes	2,0	3
Ayuda con la búsqueda de empleo/redacción de CVs	1,3	2
Información sobre el préstamo interbibliotecario	0,7	1
Ayuda con las tareas escolares	0,7	1

También se analizaron los recursos disponibles para la formación en alfabetización informacional. Una minoría cuentan con recursos económicos para la formación (18,0%, $n = 27$), mientras que el 78,0% ($n = 117$) no los tienen y el 4,0% ($n = 6$) no está seguro. Además, una minoría ha intentado obtener financiación (18,8%, $n = 23$), el 66,4% ($n = 77$) no lo ha intentado y el 13,8% ($n = 16$) no está seguro. También es poco común (3,4%, $n = 10$) que se asigne una partida presupuestaria específicamente a la formación en alfabetización informacional. La mayoría, el 89,9% ($n = 134$), no cuenta con un presupuesto especial para esta actividad y el 3,4% ($n = 5$) no estaba seguro. Finalmente, una minoría dispone de espacio físico para la formación (38,0%, $n = 57$). La mayoría de las bibliotecas (56,0%, $n = 84$) no disponen de este espacio y el 6,0% ($n = 9$) no está seguro. Como muestra la tabla 14, el espacio dedicado a la formación es muy variado.

TABLA 14
TIPOS DE ESPACIO PARA LA FORMACIÓN

Tipo de espacio	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Terminales de ordenador/mesas de trabajo con ordenador de uso público	22,4	34
Zona/habitación/laboratorio independiente	19,1	29
Sala para reuniones	5,3	8
Sitio de acceso público a Internet	2,6	4
Convenios con/alquiler del espacio de otras instituciones	2,0	3
Actualización/renovación en curso	2,0	3
Despacho	1,3	2
Sala de Juntas	1,3	2
Pensando en crear un espacio	1,3	2
La pared (pósteres)	0,7	1

A los encuestados también se les preguntó si se incorpora de alguna otra forma la formación en alfabetización informacional en la planificación del espacio de la

biblioteca Una minoría dijo que “sí” (23,4%, $n = 34$), el 68,3% ($n = 99$) dijo que “no” y el 8,3% ($n = 12$) no estaba seguro. Aquellos que dijeron que sí lo incorporan lo hacen mediante convenios con otras instituciones y creando zonas para trabajo en grupo (3,3%, $n = 5$, cada uno) y colocando un tablón de anuncios, habilitando una sala de informática o formando parte de una red de bibliotecas (0,7%, $n = 1$, cada uno).

La evaluación de la formación es otro indicador de la importancia que se le concede a la alfabetización informacional. Una minoría de los encuestados al menos realiza algún tipo de evaluación de la formación que ofrecen (33,6%, $n = 49$) mientras que el 66,4% ($n = 97$) no lo hace. La tabla 15 muestra las diversas formas de evaluación utilizadas.

TABLA 15
TIPOS DE EVALUACIÓN DE LA FORMACIÓN EN ALFABETIZACIÓN
INFORMACIONAL

Tipo de evaluación	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Cuestionarios/impresos de evaluación	17,8	27
Estadísticas (uso de la biblioteca/asistencia a actividades)	7,9	12
Comentarios informales	7,9	12
Evaluaciones del personal	5,3	8
Informes dirigidos a la comisión de biblioteca	2,0	3
Reuniones del personal	2,0	3
Buzón de sugerencias	1,3	2
Informe anual	1,3	2
Seguimiento de los usuarios o éxito posterior que tienen en la búsqueda de información	0,7	1

Finalmente, a los encuestados se les preguntó si tenían algún comentario que hacer sobre la formación en alfabetización informacional llevada a cabo por su biblioteca. La tabla 16 muestra estos comentarios agrupados por temas.

TABLA 16
COMENTARIOS FINALES SOBRE LA FORMACIÓN EN
ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL

Comentario	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Se necesitan más recursos (financiación y/o personal)	17,8	27
Se reconoce la necesidad de la formación en alfabetización informacional	14,5	22
El personal necesita formación/reciclaje	4,6	7
La biblioteca está comprometida con este tipo de formación	3,3	5
Se necesita más espacio	3,3	5
El público no está interesado	2,0	3
Se necesita más tiempo	2,0	3

Comentario	Encuestados (%)	Encuestados (Total)
Actualmente en la etapa de planificación/desarrollando programas de alfabetización informacional	2,0	3
La biblioteca se ve obligada a buscar a los monitores para las sesiones solicitadas	2,0	1
La biblioteca nunca ha con pensado en la alfabetización informacional antes	2,0	1
La comunidad de usuarios es demasiado pequeña	2,0	1

3.1 Análisis de contenido de las páginas web

El análisis de las páginas web de las bibliotecas públicas urbanas más grandes de Canadá ($n = 22$) demuestra que hay un interés cada vez mayor en las actividades de formación en los tres años del período estudiado, 2000-2003. En la actualidad el 77% ($n = 17$) de estas bibliotecas ofrece algún tipo de servicio de referencia electrónica, frente al 55% del 2000 (44), el 73% ($n = 16$) ofrece cursos de formación en informática (frente al 36% del 2000) y el 46% ($n = 10$) proporciona tutoriales webs (frente al 27% del año 2000). Los tutoriales webs que tratan explícitamente de las destrezas relacionadas con la alfabetización informacional son evidentes en el 73% ($n = 16$) de los sitios webs (frente al 32% del año 2000), aunque una minoría (41%, $n = 9$) ofrece recursos específicos para jubilados (frente al 23% del año 2000). El 91% ($n = 20$) de los sitios webs de bibliotecas contiene pautas generales sobre cómo hacer búsquedas en Internet, frente al 14% del año 2000. De acuerdo con los objetivos del programa “*Connecting Canadians*”, todas las bibliotecas ofrecen recursos para la búsqueda de empleo (frente a un 64% del año 2000), el 82% ($n = 18$) contienen información sobre la pequeña empresa y todos ofrecen enlaces a recursos y servicios del gobierno (frente a un 68% del año 2000). Curiosamente, un menor número de bibliotecas indican en sus sitios webs que disponen de ordenadores de acceso público a Internet (18%, $n = 4$), frente al 59% del 2000. La popularidad de la información en línea sobre la salud es también evidente, ya que todas las bibliotecas proporcionan enlaces explícitos a recursos sanitarios en sus sitios webs, frente al 46% del 2000.

4. DISCUSIÓN

Los resultados del cuestionario nos sugieren que la formación en alfabetización informacional no es una prioridad de las bibliotecas públicas, aunque el análisis de las páginas web de las bibliotecas públicas urbanas más grandes de Canadá ofrece pruebas contradictorias. Debido a la baja tasa de respuesta y a las respuestas proporcionadas, se podría afirmar que una minoría de las bibliotecas públicas del Canadá está asumiendo la responsabilidad de desarrollar la formación en alfabetización informacional entre los canadienses. La tasa de respuesta no ofrece fiabilidad, aun-

que es indicativa de la importancia relativa que las bibliotecas públicas están dando a la formación, que no es muy elevada. Es un dato interesante que hay que tener en cuenta en vista del resultado obtenido de que la gran mayoría de los encuestados consideraban que la formación es un “deber” o “misión” de la biblioteca. Los resultados son también útiles ya que actualmente nos ofrecen la única prueba de la formación que se está llevando a cabo en las bibliotecas públicas canadienses.

El cuestionario nos indica claramente que casi todos los encuestados piensan que los adultos y los niños canadienses necesitan formación en alfabetización informacional. Allí donde hay un deseo por parte de la biblioteca pública de ofrecer formación, también existe una gran necesidad de contar con más recursos para poder asumir esta responsabilidad. De hecho, el comentario final más común se refería a la necesidad de aumentar los recursos tales como presupuestos específicos, personal cualificado y espacio para la formación. Más alentadores son los esfuerzos de formación no planificada a la que se refirieron los encuestados, ya que aunque sólo una minoría ofrece formación programada para sus usuarios, la mayoría ofrece formación *ad hoc* de una manera informal.

5. CONCLUSIÓN

El principal valor de esta fase de la investigación es documentar las prácticas de formación actual en las bibliotecas públicas canadienses, algo de lo que hasta ahora no disponíamos. Además, los resultados de este estudio y de las futuras fases de este programa de investigación nos ayudarán a conocer mejor la elaboración de políticas públicas y su implementación al analizar la función de la biblioteca pública como institución sin fines lucrativos encargada de poner en práctica la política de información del gobierno federal. Desde un punto de vista práctico, este estudio posibilita la evaluación del éxito relativo de las bibliotecas públicas en el desarrollo de la formación en alfabetización informacional de los canadienses y permite que exprese su opinión una comunidad de profesionales de los que se espera que desempeñen una importante función social, pero a los que se les han ofrecido unos recursos limitados.

De importancia especial es el énfasis que este estudio presta a las bibliotecas públicas, ya que este sector ha sido relativamente ignorado por los investigadores en Canadá y sólo recientemente ha sido el objeto de un estudio sobre la biblioteca pública como espacio cívico (18). Esta falta relativa de atención refleja el bajo nivel de las bibliotecas públicas en relación con las universitarias, desde el punto de vista de los programas de investigación de los estudios de biblioteconomía y documentación. Además, aunque se conoce bien la función de la biblioteca pública en el desarrollo de la alfabetización (en especial en lo relacionado con la lectura), aún nos quedan por estudiar las nuevas funciones que surgen de la necesidad de las personas que viven en una economía de información. En cierta medida, estas nuevas funciones les han

venido impuestas a las bibliotecas públicas y hay pruebas de que ni ellas las aceptan completamente ni los usuarios, reales y potenciales, las reconocen.

La segunda fase de este estudio completará la visión esbozada por los resultados del cuestionario añadiendo las opiniones de un grupo más amplio de personal bibliotecario y de los usuarios de la biblioteca pública a este análisis de la formación en alfabetización informacional. Además, se realizará un estudio de seguimiento en unos cuantos años con la intención de seguir la evolución de las tendencias de formación en alfabetización informacional. En vista de la importancia cada vez mayor de la alfabetización informacional en las bibliotecas en general, se puede anticipar que en el futuro se prestará cada vez más atención a las actividades de formación en las bibliotecas públicas de Canadá.

REFERENCIAS

- (1) GOVERNMENT OF CANADA. *Connecting Canadians. Connecting Canadians*, 2004 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.connect.gc.ca%252Fen%252F100-e.asp>.
- (2) HARGITTAI, Eszter. Second-level digital divide: Differences in people's online skills. *First Monday*, 7 (4) [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Ffirstmonday.org%252Fissues%252Fissue7_4%252Fhargittai%252Findex.html.
- (3) JULIEN, H.; BOON, S. Assessing instructional outcomes in Canadian academic libraries. *Library & Information Science Research* 26, 2004, pp. 121-139 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=MiamiImageURL&imagekey=B6W5R4CF4XD4-3-3&cdi=6577&user=654849&check=y&orig=search&coverDate=06%2F30%2F2004&qd=1&view=c&wchp=dGLbVlz-zSkWA&md5=238dd7bfd1bbfe278854100d3cfad555&ie=/sdarticle.pdf>
- (4) AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. *Presidential committee on information literacy. Final report*, 1989 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>.
- (5) AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. Association of College and Research Libraries. *Information literacy competency standards for higher education*, 2000 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetency.htm>.
- (6) GOVERNMENT OF CANADA. *Connecting Canadians. Getting started*, 2004 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.connect.gc.ca%252Fen%252F800-e.asp>.
- (7) GOVERNMENT OF CANADA. *Connecting Canadians. Canada Online*, 2004 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.connect.gc.ca%252Fen%252F200-e.asp>.

- (8) CURRY, A.; CURTIS, A. Connecting to the Internet: The challenge for Canada's county and regional libraries. *Library & Information Science Research*, 22, 2000, pp. 77–103 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=ImageURL&imagekey=B6W5R-3YMDS66-5-N&cdi=6577&user=654849&check=y&orig=search&coverDate=02%2F29%2F2000&qd=1&view=c&wchp=dGLbVlz-zSkWA&md5=7432eeefbdcc47d32da2e1d9fbb9fcbc&ie=/sdarticle.pdf
- (9) RIDEOUT, V. Public access to the Internet and the Canadian digital divide, *Canadian Journal of Information and Library Sciences*, 25, 2000, pp. 1–21 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en:
http://www.sciencedirect.com/science?_ob=ArticleURL&udi=B6WS6-446SG0G-B5&user=654849&coverDate=01%2F01%2F1900&fmt=summary&orig=search&qd=1&cdi=7038&view=c&acct=C000035398&version=1&urlVersion=0&userid=654849&md5=e062dd94f84f705062fa7
- (10) GOVERNMENT OF CANADA. *Library Net. Connecting Canadians: State of the art at due north*, 2003 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fln-rb.ic.gc.ca%252Fe%252Fconnect%252FDue%25252520North.pdf.
- (11) JULIEN, H.; ANDERSON, S. The public library in 'Connecting Canadians'. *Canadian Journal of Information and Library Science*, 27, 2003, pp. 5–29 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=outwardLink&partnerName=655&targetURL=http%3A%2F%2Fwww.scopus.com%2Fscopus%2Finward%2Frecord.url%3Ffid%3D2-s1.0-4D8D-BWH0-TWC1-C1K1-0000-00%26partnerID%3D10%26rel%3DR3.0.0&acct=C0
- (12) MILLER, C. Canadian non-profits in crisis: The need for reform. *Social Policy and Administration*, 32, 1998, pp. 401–419 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=outwardLink&partnerName=655&targetURL=http%3A%2F%2Fwww.scopus.com%2Fscopus%2Finward%2Frecord.url%3Ffid%3D2-s1.0-49G9-6KJ0-TWC1-C0DK-0000-00%26partnerID%3D10%26rel%3DR3.0.0&acct=C0
- (13) POUSTIE, K. Educating for information literacy through the Internet: Another role of the public library. *Australasian Public Libraries and Information Services*, 12, 1999, 2, pp. 60–68.
- (14) McCLURE, C. R.; RYAN, J.; MOEN, W. E. The role of public libraries in the use of Internet/NREN information services. *Library & Information Science Research*, 15, 1993, pp. 7–34.
- (15) EKOS RESEARCH ASSOCIATES INC. *Canadians, public libraries and the information highway: Final report*, 1998 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fln-rb.ic.gc.ca%252Fe%252Fabout%252Fekos%252Fekos4.asp.
- (16) EVE, J.; BROPHY, P. Vital issues: the perception, and use of ICT services in UK public libraries. *Library and Information Science Research*, 2000, 10, 2 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fdois.mimas.ac.uk%252Fdois%252Fdata%252Farticlespublibresy%253A2000%253A%253A10%253Ai%253A2%253Ap%253A2.html.
- (17) CANADIAN LIBRARY ASSOCIATION. Study reveals that public libraries as key community information highway on-ramps [Press release]. *Canadian Library Association, Ottawa*, 1998, December 7.

- (18) LECKIE, G.J.; HOPKINS, J. The public place of central libraries: Findings from Toronto and Vancouver. *Library Quarterly*, 72, 2002, pp. 326–372.
- (19) NOVA SCOTIA, DEPARTMENT OF EDUCATION. *Executive summary. Where we stand in your community: A snapshot of Nova Scotia library users, 2002* [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.library.ns.ca%252Fpublications%252Fsnapshot.pdf.
- (20) BRUCE, H.; LAMPSON, M. Information professionals as agents for information literacy. *Education for Information*, 20, 2002, pp. 81–106.
- (21) KONING, A. Information literacy in New Zealand public libraries. *New Zealand Libraries*, 49, 2001, pp. 174–179.
- (22) WILSON, P. Teaching library skills through technology. *Public Libraries*, 42, 2003, pp. 26–27.
- (23) HENDLEY, M. “User education in Canadian public libraries”. En: FRICK, E [ed.]. *A place to stand: User education in Canadian libraries*. Ottawa: Canadian Library Association, 1988, pp. 81–89.
- (24) JACKSON, S. “Information literacy and public libraries: A community-based approach”. En: *INFORMATION in a new age: Redefining the librarian*. Englewood: Libraries Unlimited, 1995, pp. 35–45.
- (25) BALKA, E.; PETERSON, B. J. “Jacques and Jill at VPL: Citizenship and the use of the Internet at Vancouver Public Library”. En: PENDKUR, M.; HARRIS, R. [ed.]. *Citizenship and participation in the information age*, Aurora, Ontario: Garamond Press, 2002, pp. 361–371.
- (26) McCLURE, C. R. Public access to the information superhighway through the nation’s libraries. *Public Libraries*, 34, 1995, pp. 80–84.
- (27) NEWTON, R.; SUTTON, A.; McCONNELL, M. Information skills for open learning: A public library initiative. *Library Review*, 47, 1998, pp. 125–134.
- (28) HARRIS, R. Bibliographic instruction in public libraries: A question of philosophy. *RQ*, 29, 1989, pp. 92–98.
- (29) HARRIS, R. Bibliographic instruction: The views of academic, special, and public librarians. *College & Research Libraries*, 53, 1992, pp. 249–256.
- (30) GEHRIG, A. “The public library and user education”. En: McMULLIN, B J.; RASMUSSEN, R. [ed.]. *Public librarianship: A critical nexus: Proceedings of the public library research forum* (Monash University, 8 de abril de 1994). Melbourne: Ancora, 1995, pp. 29–45.
- (31) DIEHL, S.; WEECH, T. L. Library use instruction in the public library: A survey of user preferences. *Research Strategies*, 9, 1991, pp. 25–40.
- (32) LAVERY, J.; LIVINGSTON, B. Introducing the Internet to adult learners. *Computers in Libraries*, 19, 1999, pp. 52–55.
- (33) THORNTON, A. The impact of the Web on user education at the Science, Industry and Business Library (SIBL) of The New York Public Library. *Journal of Business and Finance Librarianship*, 4, 1998, pp. 35–44.
- (34) WEINER, R. G. Information access illiterate. *Public Library Quarterly*, 18, 2000, pp. 57–60.
- (35) CANADIAN LIBRARY ASSOCIATION. *CLA presentation to the House of Commons Human Resources Committee, 2003* [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.cla.ca%252Fissues%252Fhr_committee_april10_2003.htm

- (36) WHITEHEAD, M. J.; QUINLAN, C. A. *Canada: An information literacy case study*. (White Paper prepared for UNESCO, the U.S. National Commission on Libraries and Information Science, and the National Forum on Information Literacy for use at the Information Literacy Meeting of Experts, Prague, The Czech Republic), 2002. [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/quinlan-fullpaper.pdf>.
- (37) CURRAN, C. Information literacy and the public libraries. *Public Libraries*, 29, 1990, pp. 349–353.
- (38) DAVIS, C. M. Information apartheid: An examination of the digital divide and information literacy in the United States. *PNLA Quarterly*, 65, 2001, pp. 25–27.
- (39) HART, G. Information literacy education: A new role for public libraries?. *Cape Librarian*, 42, 1998, pp. 36–37.
- (40) MAXWELL, J. [ed.]. *Directory of libraries in Canada, 2003–2004*. 18ª ed. Londres: ProQuest Information and Learning Company, 2003.
- (41) NORTHERN LIGHTS INTERNET SOLUTIONS. *LibDex: The Library Index*, 2001 <http://www.libdex.com/country/Canada.html>.
- (42) GOVERNMENT OF CANADA. Statistics Canada. *The Daily: Demographic statistics*, 2003 [en línea]. [Consulta: 23 de agosto de 2006]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=RedirectURL&method=externObjLink&locator=url&cdi=6577&plusSign=%2B&targetURL=http%253A%252F%252Fwww.statcan.ca%252FDaily%252FEnglish%252F030625%252Fd030625e.htm>.
- (43) JULIEN, H. Information literacy instruction in Canadian academic libraries: Longitudinal trends and international comparisons. *College & Research Libraries*, 61, 2000, pp. 510–523.
- (44) JULIEN, H.; HELLIWELL, M. “Libraries as instruments of information policy: The role of Canadian public libraries in ‘Connecting Canadians’”. En: CAMPBELL, G. [ed.] *Beyond the Web: Technologies, knowledge and people: Proceedings of the 29th Annual Conference of the Canadian Association for Information Science* (Quebec City, 27 al 29 de mayo de 2001). Toronto: Canadian Association for Information Science, 2001, pp. 111–120.

NOTICIAS

NOTICIAS

La Junta reconoce la labor de la biblioteca de Linares

La consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Rosa Torres, entregó ayer en Pozoblanco los premios del IV Certamen Andaluz de Escritores Noveles y el Premio Andaluz al Fomento de la Lectura 2006, que ha recaído en la Biblioteca Municipal de Linares, “por su incesante labor de incentivo del hábito lector entre la población”. El premio, dotado con 6.000 euros, deberá destinarse obligatoriamente al desarrollo de actividades que favorezcan la práctica de la lectura en Andalucía. El jurado ha estado presidido por Rafaela Valenzuela, Directora General del Libro y del Patrimonio Bibliográfico y Documental.

La consejera de cultura destacó que la biblioteca galardonada “viene desempeñando numerosas iniciativas en las que están implicados diversos centros escolares de la localidad y ha sabido dar una importancia fundamental a las lecturas en común como fórmula de participación, y destaca además por el empleo de las nuevas tecnologías en los programas formativos que desarrolla”.

EL DÍA de CÓRDOBA. 2 de mayo de 2006

* * *

La Biblioteca Universitaria de Málaga obtiene el certificado de calidad del Ministerio de Educación

La Biblioteca Universitaria de la Universidad de Málaga, que engloba 13 bibliotecas y servicios generales, ha obtenido el Certificado de Calidad otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que ha valorado su gestión, sus recursos y la prestación de servicios al usuario.

La resolución de 12 de mayo de 2006 en la que se reconoce la distinción ha salido a la luz tras la evaluación realizada por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), que es la entidad encargada de presentar un informe individualizado de cada solicitud.

El objetivo de la convocatoria del Certificado de Calidad de los Servicios de Biblioteca de las Universidades es impulsar la evaluación continua y la mejora del servicio de biblioteca, considerado un factor esencial del sistema universitario en el espacio europeo de educación superior. También pretende esta distinción reconocer públicamente los esfuerzos realizados por estas unidades en materia de calidad.

www.uma.es. 22 de mayo de 2006

Conclusiones de las I Jornadas Profesionales de la Edición y Traducción Andalucía-Marruecos, celebradas en Málaga

(26 y 27 de mayo de 2006)

El 26 y 27 de Mayo se han celebrado en Málaga las I Jornadas Profesionales sobre Edición y Traducción Andalucía-Marruecos, organizadas por el Pacto Andaluz por el Libro con la colaboración de la Consejería de Cultura y de la Asociación de Editores de Andalucía. Cuarenta profesionales de la edición y traducción de ambas orillas se han reunido durante estos días en la Posada de San Rafael, para analizar y debatir la realidad del mundo editorial y de la traducción en Marruecos y Andalucía, constatándose que, a pesar de la proximidad geográfica, existe un desconocimiento en la población andaluza de la cultura marroquí y que la presencia del libro español en Marruecos es apenas existente. De ahí, la importancia de este encuentro que ha servido para establecer contactos entre editores y traductores de ambos lados para estudiar la viabilidad de proyectos editoriales en el ámbito de la cooperación.

Conclusiones:

1. A pesar de la proximidad geográfica, el desconocimiento entre la población andaluza de la realidad marroquí es muy elevado.
2. En las librerías marroquíes la presencia del libro español es prácticamente nula.
3. Existe una falta de audacia empresarial española y una desconfianza radical hacia el mercado marroquí que debe ser superada mediante el acercamiento a la realidad del sector del libro en Marruecos.
4. Si se quiere dar a conocer un país y una cultura hay que traducir y hay muy poco español traducido al árabe y a la inversa, y especialmente por magrebíes, lo cual crea ese déficit intercultural que nos mantiene aún muy alejados.

O traducimos o nos limitaremos a estar presentes en un minoritario grupo dentro de la sociedad marroquí. Ésta es una tarea en la que las distintas instancias concernidas de la administración marroquí y española deben implicarse. Es el momento de pasar de una presencia testimonial a una presencia importante en el mercado, tarea que les compete a los profesionales de la edición.

Por otra parte, la carencia en el mercado marroquí del libro científico y técnico en español es absoluta. Y la mayoría de los profesionales marroquíes están en condiciones de leer sin dificultad en español libros de carácter técnico o científico de las materias que dominan.

Desde el punto de vista del mercado del libro es mucho más útil para un editor localizar los nichos profesionales en los que el libro español, sin necesidad de traducción, puede tener salida.

5. Se debe reforzar en el marco del Pacto Andaluz por el Libro, el apoyo a los traductores y favorecer su profesionalización. La reciente creación del Premio Andaluz a la traducción Literaria y el diseño de la herramienta web Traductores en la red, son un buen comienzo.

6. El Grupo de Investigación de Estudios Árabes Contemporáneos de la Universidad de Granada, dirigido por la Doctora Mercedes del Amo está realizando un proyecto de investigación que cuenta con el apoyo de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa y del Pacto Andaluz por el Libro para la elaboración de una base de datos que recoja toda la documentación sobre obras de creación realizadas por los escritores marroquíes de lengua árabe, como instrumento que permita la toma de decisiones a instituciones, organismos y empresas de Andalucía interesadas en la publicación y difusión de obras literarias de autores marroquíes, con el fin de hacer llegar a la sociedad andaluza, española e hispanohablante los puntos de vista desde la otra orilla.

7. La Asociación de Editores de Andalucía y la Federación Andaluza de Libreros deben establecer un acuerdo con el Instituto Cervantes de Tánger para establecer unas rutinas de información que permitiesen conocer de cerca las necesidades de los centros universitarios marroquíes en materia del libro español, aprovechando la posición privilegiada que otorga a los Centros Cervantes su presencia sobre el terreno.

8. El interés y la participación activa mostrada por los profesionales asistentes a las Jornadas plantea la necesidad de mantener encuentros regulares para el afianzamiento de las propuestas de trabajo sugeridas.

En Andalucía existe una coyuntura favorable para iniciar una vía de cooperación entre las dos orillas que afiance las relaciones culturales . Las instituciones públicas andaluzas deben generar una dinámica que aproxime ambas culturas y facilite su visibilidad.

9. Las bibliotecas interculturales se han convertido en algo esencial en nuestra sociedad y para cumplir sus fines es necesario disponer de buenas ediciones bilingües especialmente destinadas a niños. Para tal fin sería fundamental la coedición bilingüe de cuentos y libros infantiles que permitieran acercar al público infantil al rico mundo de las bibliotecas interculturales.

M^a Luisa Torán
Gerente del Pacto Andaluz por el Libro

La Junta activará un programa para mejorar las bibliotecas escolares

La Consejería de Educación creará una red virtual para fomentar la lectura. Se pondrán en marcha actividades físicas y deportivas en horas no lectivas.

El próximo curso escolar [2006-2007] los centros educativos de Córdoba podrán contar con un programa de bibliotecas y animación a la lectura que pretende poner en marcha la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Se trata de un plan, denominado LyB, “muy ambicioso”, según adelantó ayer la delegada provincial de Educación, Dolores Alonso, quien matizó que espera que sea acogido por todos los centros docentes, pues –en su opinión– “la lectura comprensiva es la base de todo conocimiento”, y sobre ésta debe girar el sistema educativo.

Entre las líneas de actuación del plan LyB destaca la creación de la Biblioteca Virtual Escolar de Andalucía, el apoyo a la lectura y la mejora de las bibliotecas escolares, así como el desarrollo de proyectos lectores y la puesta en marcha de un programa de ediciones y publicaciones.

Para el próximo curso se habilitará una partida extraordinaria de gastos de funcionamiento para los institutos de Educación Secundaria destinada a mejoras y actuaciones de la biblioteca. Este documento a debate dirigido a toda Andalucía prevé, además, que los centros educativos andaluces dediquen a la lectura un tiempo semanal en el desarrollo de currículo. En concreto, los alumnos de ESO deberán destinar una hora a la semana en el horario lectivo.

500 CENTROS SELECCIONADOS. Además, la Junta de Andalucía realizará convocatorias anuales de proyectos lectores y un plan de uso de la biblioteca escolar, de manera que en cada curso se seleccionarán 500 centros, incorporando, a la finalización del curso 2009-2010, a 2.500 centros educativos.

También está previsto crear en Andalucía una red de bibliotecas escolares con software centralizado, organizar los materiales educativos y publicaciones de distintos soportes y, a la vez, canalizar la información y las prácticas en torno a la lectura y a las bibliotecas de los centros en un portal específico de la Consejería de Educación.

Asimismo, el plan LyB tendrá una línea de publicaciones, de manera que la Consejería de Educación elaborará una guía que proporcione al profesorado herramientas y referencias para la incorporación la utilización de la biblioteca a la práctica educativa, la concreción curricular y la elaboración y puesta en marcha de proyectos lectores. También es imprescindible en este plan la formación para hacer de la biblioteca un espacio relevante en el centro. Por ello, los centros de profesorado organizarán actividades de formación y se pondrá en marcha un programa específico destinado a la red asesora del plan LyB.

Diario CÓRDOBA, 14 de Junio de 2006

4º Simposium Internacional de Bibliotecas Digitales

“Información digital al servicio de la sociedad”

Málaga, del 21 al 23 de junio de 2006

Conclusiones del Simposium

Del intenso programa desarrollado durante los tres días de celebración del 4º *Simposium Internacional de Bibliotecas Digitales*, trascendieron una serie de conclusiones que pueden orientar sobre el interés actual por la biblioteca digital, las posibilidades que ésta ofrece, cómo se organiza, qué tecnología se emplea en ella y qué repercusión social está teniendo.

- La biblioteca digital es un factor clave para el *acceso universal a los resultados de la investigación*. De esta manera, desempeñará un papel decisivo en los proyectos “open archives” y “open access”. Es el lugar natural donde se deben desarrollar los repositorios o archivos de la producción científica institucional.

- En el entorno digital, se plantean posibilidades como la creación de repositorios para dar mayor visibilidad a las publicaciones de una temática o área determinada (REDALYC: Hemeroteca Virtual Iberoamericana, repositorio de la producción científica de las universidades andaluzas, HERBAR: repositorio de herbario, archivo fotográfico –legado Tembury-, una biblioteca virtual de literatura traducida, etc.) En ellos, además de los elementos añadidos que aportan las TIC’s: hipertextualidad, multimedia, hipermedia, autoproducción, etc., se añaden los facilitados por el “open access”, que rompe con el método tradicional de divulgación del patrimonio y del conocimiento o saber científico, contribuyendo a completar el papel social de la universidad, instituciones de investigación y de sus bibliotecas en la socialización del saber científico.

- No obstante, con respecto a la literatura gris y a las tesis, se observa una cierta resistencia para facilitar su disponibilidad y acceso al contenido digital.

- El surgimiento de múltiples repositorios tiene como consecuencia la necesidad de infraestructuras de federación que permitan consolidar el acceso a estas múltiples colecciones. En este sentido, el proyecto CORDRA permite la resolución de contenidos en múltiples comunidades heterogéneas garantizando su independencia; como instancia de éste, se ha desarrollado FeDCOR que aglutina repositorios Dspace automáticamente y ofrece un entorno de federación dinámico y flexible.

- La biblioteca aporta el valor añadido de la organización de la información y garantía de calidad de la misma, frente a otros servicios disponibles en Internet. Ese valor añadido también ha de dirigirse hacia la prestación de servicios personalizados.

Se debe buscar la diferenciación con esa “*competencia*” aportando calidad y fiabilidad en la oferta de servicios. La biblioteca lleva siglos catalogando y organizando la información y la documentación, así como haciendo acopio de publicaciones, esta experiencia es el mejor aval para afrontar el nuevo entorno de la edición electrónica accesible por la Red.

- Las bibliotecas deben enfatizar sus ventajas competitivas con respecto a Internet: provisión de información de calidad, alfabetización informacional, soporte de evaluación científica, estudios métricos de información, etc. En esta línea, junto a su función suministradora de información, deben desarrollarse como productoras de información digital de carácter abierto.

- Para superar dicha competencia se pueden utilizar vías como la reingeniería de los procesos de la biblioteca, la utilización de tecnologías y métodos que han mostrado eficiencia en la web, la utilización de nuevos metadatos asociados a los objetos de información para facilitar su gestión, la mejora en las prestaciones del catálogo y los sistemas de búsqueda y metabúsqueda.

- También, es preciso tener en cuenta que surgen “amenazas”, tanto de los citados entornos externos en Internet, como internos en la propia universidad o institución, procedentes de servicios que podrían asumir funciones que le son propias a la biblioteca.

- En la Sociedad de la Información los *derechos de autor y la propiedad intelectual* parecen conceptos reñidos con Internet. Las bibliotecas y unidades de información, en defensa de su función social de garantizar y facilitar el acceso a la información, suelen estar en la frontera de la legalidad. Las limitaciones de dichos derechos constriñen el desarrollo y la expansión de los servicios bibliotecarios en un entorno digital.

- Los movimientos “Open access”, “Open archive”, las licencias “Creative commons” o “Copy left” (algunos derechos reservados), frente al Copy Right (todos los derechos reservados), abren vías para explorar nuevos espacios en los que sea posible compaginar el legítimo derecho de los autores a mantener la propiedad y la función de la biblioteca de socialización y distribución del conocimiento a la ciudadanía en general.

- La ley no resuelve cuestiones como la posibilidad de transmitir formatos multimedia a usuarios y duplicar originales para preservar el documento maestro. Frente a estas lagunas, se posicionan las sociedades de gestión de derechos con un objetivo eminentemente recaudatorio. Frente a esto, las bibliotecas deben trabajar por la mejora y adaptación de los perfiles profesionales de los bibliotecarios para mantener sus prerrogativas como transmisoras de información y conocimientos en un escenario democrático.

- Los derechos y la preservación de la propiedad intelectual de los autores se conforman como un factor clave para el desarrollo de la biblioteca digital y los diferentes agentes que tienen un papel en su desarrollo: bibliotecarios, juristas, editores y gestores de derechos.

Todos ellos deben buscar vías de encuentro entre el derecho del autor a su obra y la necesaria socialización del conocimiento.

- Se constata la *transformación de los servicios bibliotecarios* hacia un espacio virtual, accesibles desde cualquier lugar y en cualquier momento, como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y telecomunicaciones. Este desarrollo se plasma a través de la biblioteca virtual, también denominada digital o electrónica.

- Se resalta la importancia de la transformación de los instrumentos de análisis de contenidos educativos en beneficio de los usuarios.

- Se destaca el *nuevo rol de los bibliotecarios*, ante el usuario virtual, como gestor de la información y responsable de la planificación de una nueva relación servicios / usuarios en el entorno digital. En este sentido, se pasa de gestionar documentos, libros, revistas, etc., a gestionar “infoservicios” (información + servicios), se puede afirmar que se asumen nuevas tareas, más allá de la gestión de los documentos tradicionales.

- Por ello, se plantea la necesidad del bibliotecario temático para facilitar el acceso a la información científica de calidad, potenciar el trabajo colaborativo, favorecer la adquisición de habilidades informacionales y mejorar la difusión de servicios.

- En consecuencia, el bibliotecario ha de trabajar en equipos multidisciplinares, donde se incorporen otro tipo de especialistas, puesto que son muchas las aptitudes necesarias para realizar los proyectos que deben afrontarse en la biblioteca digital.

- Surgen para él nuevas competencias (investigación aplicada o investigación para el servicio) o se rescatan otras más tradicionales (el bibliotecario educador).

- Los estudios de Biblioteconomía deben adaptarse, y hacerlo de forma constante, a esas y otras nuevas competencias que debe asumir el bibliotecario.

- Es importante avanzar en *cooperación* y compartir recursos. Las experiencias positivas de la gestión de recursos electrónicos en consorcios de bibliotecas universitarias así lo ponen de manifiesto.

- Dicha cooperación ha de extenderse también hacia el gran proveedor de información que es Internet mediante el establecimiento de alianzas.

- Igualmente, en buscar la transversalidad e integración con otros servicios de la institución, para desarrollar proyectos de manera conjunta.